



La interacción léxico - sintaxis - significado y la impersonalidad en textos de Córdoba de los siglos XVI y XVII

Antonia Esther Minguell
Mariela Masih
Universidad Nacional de Córdoba

Resumen

En el cruce entre lo semántico-aspectual y lo comunicativo, estudiamos la expresión de la impersonalidad en un corpus de Córdoba, Argentina, de los siglos XVI y XVII (Masih 2009). Nos basamos en estudios gramaticales derivados de la lingüística generativa, básicamente del modelo de P&P (Principios y Parámetros), y proponemos un acercamiento a la semántica configuracional no centrado exclusivamente en la sintaxis, de modo que focalizamos la noción de agente, independientemente de la función de sujeto. De allí que incluyamos determinadas construcciones con "se", de contenido impersonal, como las pasivas, medias y algunas ergativas y trabajemos con la noción de sujeto derivado. Como nos interesan los casos en que el hablante elige una forma impersonal en la que puede incluirse o excluirse, según su propósito comunicativo, dejamos de lado las impersonales naturales y consideramos, en cambio, las de agente indeterminado o genérico y las impersonales de segunda persona. Entendemos que la generalización del agente implícito tiene incidencia en el aspecto léxico e investigamos la relación posible entre clases aspectuales de verbos y tipos de construcciones impersonales. En la conclusión caracterizamos el corpus en base a los datos obtenidos acerca de la frecuencia de uso de los distintos tipos de estructuras impersonales.

Palabras clave: agente – argumento – aspecto – evento – impersonalidad

Desde el punto de vista de la proyección (*mapping*) del léxico en la sintaxis y las cuestiones referidas al enlace (*linking*) de los argumentos en la EA (Estructura Argumental) de la oración, mucho se ha teorizado acerca de la cuestión de en qué medida el aspecto léxico "impulsa" la sintaxis¹.

Sin embargo, hay consenso en la idea de que el significado léxico de un verbo llega a determinar el tipo de configuración sintáctica en que puede aparecer. Generalmente se asume que los ítems léxicos, en virtud de su estructura interna formada por componentes significativos, pueden asignar roles y determinar la posición que estos ocuparán en la sintaxis. Se diseña entonces la "Jerarquía Temática"², que establece un orden de los roles según sea la mayor o menor interioridad del argumento correspondiente en la estructura respecto del verbo. En consecuencia, el rol de agente, el más externo, es el más alto en la

¹ Respecto de la incidencia del aspecto léxico en la configuración estructural, —cuestión que no podemos abordar ni siquiera someramente aquí— quizá la afirmación más contundente sea la de Tenny (1988 y 1994: 2): "Los principios universales de la proyección entre la Estructura Temática y la Estructura Sintáctica-Argumental están regidos por propiedades aspectuales".

² Demonte (1991: 29-32). Véase también Múgica (1999: 47-72).



configuración sintáctica y el de tema es el más interior del SV. El diseño consensuado de la Jerarquía Temática, protoesquema universal, es el que sigue:

Agente (experimentante (fuente, locativo, fin o meta (tema))).

Esto significa que, si hay expresión de agente, este se lexicaliza como sujeto o, cuando se ve en segundo plano, como complemento preposicional adjunto con *por*.

Ahora bien, cuando en la sintaxis superficial el agente no aparece en su posición canónica, la de argumento externo, se entiende que ha mediado un movimiento: otro argumento se ha exteriorizado ocupando el lugar del sujeto, sin cambiar por ello su rol temático³. La Hipótesis Inacusativa de Perlmutter explica los casos de los verbos inacusativos —cuyo proceso es análogo al de las pasivas—, ya que su sujeto es no agentivo y se constituye como *sujeto derivado* por movimiento (Eguren y Fernández Soriano 2004): *La puerta se cerró de golpe. El buque se hundió.*

En estos ejemplos, *la puerta* y *el buque* son, por proyección léxica, los objetos-tema de los verbos *cerrarse* y *hundirse*, respectivamente, verbos inacusativos de cambio de posición, con causa externa. Dichos sintagmas nominales se han movido desde la posición de argumento interno del verbo a la de argumento externo, proceso del que resulta la no explicitación del agente (Mendikoetxea 1999a, 1999b, 2000), que aporta cierto grado de impersonalidad a la oración, aunque no sea, sintácticamente, impersonal.

En lo que sigue, enfocaremos brevemente una serie de construcciones sintácticas, con sujeto explícito y con sujeto vacío. Los últimos responden al parámetro del sujeto nulo de las lenguas pro-drop, como el español o el italiano, frente a las lenguas de sujeto obligatorio, como el inglés o el francés. En todos los casos, la indeterminación del agente avala una interpretación impersonal, en la que el emisor puede o no involucrarse y, en ocasiones, la configuración posibilita el encubrimiento del yo hablante.

Construcciones impersonales

Consideramos dos tipos: con "se" y sin "se".

a. Con "se"

Las oraciones ergativas, medias, pasivas e impersonales tienen en común la no explicitación del agente o la causa de la acción denotada por el verbo, aunque con cierta gradación en la presencia-ausencia del agente en relación con diferencias aspectuales del predicado (Mendikoetxea 1999). Las ergativas son, como anticipamos, resultativas, y la presencia del agente no se percibe. Las medias son estados y denotan un agente genérico y desactivado. Finalmente, las pasivas e impersonales son acciones, que requieren necesariamente la presencia de un agente, aunque este no se explicita.

³ Según la HUAT (Hipótesis de la Uniformidad en la Asignación Temática) de Baker (1988), Múgica (1999: 51-52).



a.1. Construcciones inacusativas o ergativas⁴

Los verbos inacusativos son, por su significado, verbos de cambio. Su único argumento, que desempeña la función de sujeto sintáctico, es, sin embargo, el objeto semántico del verbo. Pueden ser pronominales (*secarse*) y no pronominales (*florecer*). Expresan cambio de estado material (*romperse, quebrarse, quemarse, disolverse, congelarse*), cambio de posición (*abrirse, cerrarse, levantarse, moverse, hundirse*), o existencia y aparición (*existir, aparecer, vivir, ocurrir, surgir*)⁵. En consecuencia, la ergatividad implicaría, simplemente, la proyección de una predicación transitiva con un verbo que, por diversas razones, a veces puramente históricas, no puede asignar caso acusativo (Mendivil Giró 2005).

Aquí nos limitamos a las ergativas con "se" por cuanto en ellas se da el movimiento que tiene como efecto la no explicitación del agente y, en consecuencia, la lectura impersonal. En el análisis de Mendikoetxea (2000), los verbos que participan en la alternancia causativa como *romper o cerrar* (*X rompió el vidrio / el vidrio se rompió*), son básicamente transitivos; la estructura ergativa se deriva mediante un proceso de absorción del Agente o Causa en el léxico, que impide que sea proyectado en la sintaxis. El clítico "se" que aparece en la variante ergativa es una marca morfológica o una huella sintáctica de dicho proceso. Los verbos que presentan un uso ergativo son inacusativos de proceso (*romperse, secarse, quebrarse, doblarse, derretirse, enfriarse*) y aspectualmente son verbos complejos, resultativos, es decir que expresan un proceso con su estado final. Constan de dos capas en su estructura subléxica, una que expresa la Causa y otra que expresa el Resultado. Pero el subevento causativo no se explicita en su EA; el subevento resultativo lo implica sin especificar cómo se ha llegado al nuevo estado, de modo que el evento parece producirse espontáneamente, sin la mención de la Causa o del Agente, por lo que se consideran realizaciones anticausativas de los correspondientes verbos transitivos.

- (1) se feneçieron todas diferencias [I,67,4,348]
- (2) llobio tanto que se perdieron los algodonaes [I,9,2,146-147]
- (3) es neçesaria la çedula, y si esta se ha perdido [I,106,6,124]
- (4) de mermas se perdera mucho [I,9,2,120-121]
- (5) aora se van cumpliendo plazos [I,9,2,122-123]
- (6) por causa de averse serrado la cordillera (a causa de la nevada) [I,8,1,70]

En algunas ocasiones este mismo efecto significativo se obtiene sin "se", con ciertos verbos agentivos y sujetos de cosa: *Llegó la encomienda. Salió la carga para Buenos Aires.*

- (7) saldra el ganado a camino sin falta ninguna [I,9,2,124-125]
- (8) llegara poder de V.m. para Ju^o nicolas del corro [I,9,2,148]

⁴ Estas construcciones fueron estudiadas con mayor detalle en Minguell (2008).

⁵ Comentando a Masullo, Mendivil Giró (2005) propone que los verbos de la clase de *gustar/ molestar* (*A Luisa le gusta / le molesta el ruido*), como la alternancia de *molestar* (*Luisa se molesta*) son construcciones ergativas. Los casos de "sujetos caprichosos", que típicamente son experimentantes dativos y, en general, los verbos psicológicos en tanto son no agentivos, también se incluyen en la noción de ergatividad en sentido amplio.



a.2. Medias

La voz media representa una acción que se realiza y ocurre en el sujeto. Mendikoetxea (1999b: 1653) la define: *la voz media sirve de expresión a una acción o proceso verbal que afecta al sujeto gramatical, que, con verbos transitivos, se corresponde con el objeto nocional (semántico) del verbo.* Un análisis de la voz media en español, en sentido amplio, abarcaría construcciones reflexivas, pseudo-reflexivas e incoativas, pero nos limitamos a aquellas oraciones de carácter genérico que denotan una propiedad inherente del sujeto. La media canónica es una estructura con "se" que, por lo general, admite adjuntos de manera, los que no implican ningún tipo de referencia particular. Incluye numerosas construcciones no causativas y de objeto afectado: *La nieve se derrite en primavera.*

Tanto las construcciones medias como las ergativas y las pasivas resultan de sendos procesos destransitivadores. En ambas construcciones, esta forma "se" es una suerte de huella que representa la operación léxica que ha tenido lugar sobre el papel temático externo: ha desaparecido el agente-causa y se ha exteriorizado el objeto. De modo que el sujeto medial tampoco tiene origen en el lugar del argumento externo, sino que es el argumento interno, afectado, el que se proyecta como sujeto derivado. Así se le atribuye al sujeto una propiedad que le es inherente y que se interpreta como genérica y atemporal. Este rasgo diferencia estas construcciones de las ergativo-incoativas y de las pasivas. Aunque el verbo es eventivo, el predicado "se desactiva" (Di Tullio 2002-2003), y se convierte en un estado caracterizador. Por eso, las medias se expresan en un tiempo neutro y rechazan los adjuntos puntuales y los finales:

(9) cartas que no se podían escribir a un negro [I,9,2,146]

a.3. Pasivas

Las pasivas, consideradas una subclase de las ergativas pero con agente implícito, se caracterizan porque su sujeto sintáctico derivado por movimiento es el objeto semántico del verbo. En la variante pasiva el verbo se destransitiviza, al igual que en las ergativas y las medias. A diferencia de estas últimas, su sujeto puede ser no temático, caso en que se pospone al verbo. El agente de la acción verbal es, como el de las impersonales, indeterminado y no genérico.

La pasiva con "se" enfoca la fase final de logro:

- sea un logro simple, no seguido de nada: *Se alcanzó la meta. Se marcó un gol.*

(10) no se hallaría otro hombre de tanto cuidado [I,9,2,122-123]

- sea un logro compuesto seguido de un estado: *Se ocultaron las pruebas. Se cerró la puerta.*

(11) y se asignó un negro para esta deuda [I,106,6,123]

(12) se vendieron las vacas a pso y mº la cabeça [I,8,1,70]

(13) Embiaronse al Piru 12130 pesos corrientes [I,9,2,122-123]



- (14) Los botones se vendieron a 4 ps doz^a [I,9,2,122-123]
- (15) traer lo que se a hecho [I,55,1,5]
- (16) q^e todo se lleve alla [I,9,2,124]

-sea un logro compuesto seguido de un proceso: *Se vio el eclipse.*

- (17) aora se van cumpliendo plazos [I,9,2,122-123]

a.4. Impersonales

A diferencia de las otras configuraciones con "se", en las impersonales el objeto semántico no se exterioriza como sujeto, sino que es también su objeto sintáctico. Pueden construirse tanto con verbos transitivos: *Se cuida a los niños*, como con verbos intransitivos: *Se trabaja en silencio.*

Sin embargo, no es la preposición "a" de los objetos directos personales la única que fuerza la construcción impersonal. También los verbos preposicionales⁶ pueden integrar impersonales con "se": *Se habla mucho de política. Se insiste en el pago de la deuda.*

A veces la interpretación es genérica, como en: *En esas latitudes se vive a temperaturas extremadamente bajas*; pero también puede ser indefinida y no genérica: *Se trabajó mucho en ese proyecto.*

Destacamos que el clítico "se", huella del proceso de absorción del agente, es signo de impersonalidad tanto en las pasivas como en las impersonales. En ambas se puede incluir o excluir la referencia al emisor.

- (18) y por esta horden se van rrecibiendo a los demas oficiales [I,3,9,315]

En este caso, el corpus presenta un estadio de transición entre la construcción pasiva y la impersonal. Las construcciones impersonales con objeto de persona introducidos por "a" son posteriores a las pasivas. Esta "a" que marca los objetos de persona y distingue las construcciones impersonales caracteriza al español frente a otras lenguas románicas que no establecen la diferencia entre objetos de cosa y de persona. En italiano: "Si vedono i bambini".

La falta de concordancia entre el verbo y el objeto directo comienza a notarse, según plantean Monge (1955) y Ridruejo (1993), citados por Cano (2004: 875) desde principios del siglo XVI. Si consideramos que el fragmento seleccionado pertenece a un texto fechado alrededor del año 1590 (Masih 2009) del escribano Juan Nieto, nacido en América, podemos plantear la posibilidad de que este proceso de gramaticalización haya sido un poco más tardío en América de lo que se plantea para España.

En el español actual, pese a las normas gramaticales de prestigio, conviven la pasiva y la impersonal: *Se venden autos / Se vende autos.*

b. No reflejas

⁶ Verbos que llevan una preposición fija: *soñar con, optar por, insistir en, abusar de*, etc. Puede verse Minguell (2009: 493-499).



Tradicionalmente llamadas de sujeto indeterminado, estas oraciones pueden involucrar o no al hablante como agente de la acción verbal.

b.1. Pasivas perifrásticas (sin agente expreso)

Cuando se omite la expresión del agente, aunque siempre está sobreentendido ya que el verbo léxicamente lo requiere, se atenúa el significado de causalidad, por lo que las pasivas son equivalentes semánticas de las oraciones impersonales. La desagentivación se percibe mejor en la variante con "se", que suma un grado más en la escala de la impersonalidad (Minguell 1999). Una oración activa transitiva: *Alguien cuida a los niños*, puede parafrasearse tanto por una impersonal: *Se cuida a los niños*, como por la pasiva: *Los niños son cuidados (por alguien)*.

La diferencia no es semántica, puesto que en ambas el sujeto notional es indeterminado, sino comunicativa: la activa no focaliza el objeto como la pasiva, que puede posponer u omitir el agente.

Al igual que las pasivas con "se", pueden incluir o excluir al hablante.

- (19) A Dios sean dadas las graçias [I,67,4,348]
- (20) sea dios vendito [I,67,2,152]
- (21) Loado sea el Santisimo Sacram^{to} [I,78,186]
- (22) a mandado su mag^t que no puedan ser executados [I,9,2,120]
- (23) A Dios sean dadas las graçias [I,67,4,348]
- (24) como por los servidores de vs^a es deseado [I,3,9,315]

Nuestro corpus sólo presenta casos de pasiva perifrástica sin expresión del agente con alteración del orden canónico oracional y, en algunos casos, con la intercalación del sujeto entre el auxiliar y el participio de la frase verbal.

b.2. De 3^o persona plural

Las impersonales de 3^a persona plural siempre excluyen al emisor. Para una lectura no referencial se requiere que la flexión verbal no se vincule con un elemento discursivo a fin de que el referente del sujeto no quede especificado: *En ese barrio roban mucho / te asaltan siempre*.

De manera análoga a las impersonales con "se", también admiten interpretación genérica: *En Santa Cruz viven a temperaturas muy bajas*, e indefinida no genérica: *Vinieron a instalar el gas natural*.

- (25) benga la carta de vmd serrada p^a q no la lean quando llege [I,27,10,180]
- (26) Vmd ynbenarie su hacienda y ponga cobro en ella, (como tan principal caballero) antes que se la malbaraten para que sus erederos la tengan [I,79,5,5]
- (27) Tambien me an dicho que Vmd trata de bender toda la estansia [I,96,7,9]

Semejante a estas construcciones, encontramos en el corpus un caso de impersonal de 3^a persona plural cuyo objeto directo de persona, que actualmente exige la preposición "a",



aparece sin preposición. La presencia de ejemplos de este tipo refuerza la hipótesis de que, en los siglos XVI-XVII, el proceso de gramaticalización que derivó en la impersonalidad, en construcciones como la que analizamos en (18) y ésta, no estaba concluido aún.

(28) van a favorecer los cristianos [I,9,2,120-121]

b.3. Otras construcciones semánticamente impersonales

b.3.1. De 1ª persona plural

Se emplea generalmente como recurso comunicativo para suavizar la responsabilidad del emisor en el enunciado o como plural de modestia, para hacer participar al oyente o lector: *Como vamos a demostrar...*

También puede tener un valor genérico, en el cual está incluido el emisor: *Cuando pensamos en el pasado, frecuentemente lo idealizamos.*

(29) ya hemos pedido a D Jº de Figueroa, que de recibo de la paja que hizo, o la plata.
[I,106,6,124]

El grado máximo de impersonalidad en frases con primera persona plural ocurre cuando las desinencias verbales "se disocian del pronombre personal correspondiente" (Hernando Cuadrado 1994) y resulta imposible recuperar el sujeto sintáctico-semántico "nosotros". Se produce en casos en los cuales el emisor se excluye: *¿Cómo andamos Juan?*

b.3.2. De 2ª persona singular

El valor genérico de la segunda persona singular surge cuando se la toma como representativa de una clase o grupo para expresar una predicación de validez (cuasi) universal: *Si vas a Carlos Paz tomás la autopista y llegás rapidísimo.*

En el corpus analizado no aparecen ejemplos de este uso de la segunda persona. El estilo de las cartas y los temas tratados, que en su mayoría tienen relación con transacciones comerciales, como compras y ventas de mercaderías o traslados de ganado, parece no haber requerido este tipo de construcción.

b.3.3. Con sujeto "uno/a"

A diferencia de las impersonales de 3ª persona plural, las oraciones con sujeto "uno/a" expresan el enunciado de un hablante que se incluye en la predicación, aunque puede no ser genérico, es decir que puede o no incluir una clase o grupo: *Cuando uno se harta de soportar injusticias, reacciona así. Cuando una te dice la verdad no le crees.*

En el corpus no encontramos casos de sujeto *uno/a*.

b.3.4. Con sujeto "la gente", "todos", "cualquiera"



Se trata de sujetos sintácticos de referencia genérica, que pueden incluir o no al emisor: *En épocas de elecciones, la gente habla de política todo el tiempo. A todo niño le cuesta separarse por primera vez de sus padres.*

(30) oy en este dia ha llegado gente del brasil a esta ciudad [I,9,2,120]

(31) todos quieren criar y hazer cebo [I,9,2,146-147]

Hay un ejemplo con sujeto *quien* cuyo significado es semejante al de *todos* (o *nadie*):

(32) y ny alla ny aca ay quien vea con los ojos una v^a [I,9,2,146-147]

En los dos últimos casos, el emisor está incluido en la referencia del sujeto.

b.3.5. Frases verbales impersonales

Pueden incluir o excluir al hablante: *Hay que estudiar para el parcial.*

Con auxiliares modales llevan el clítico "se": *No se puede olvidar a los afectados por las inundaciones. En esta ruta se debe disminuir la velocidad.*

Nuestro corpus no presenta casos de estas construcciones.

Conclusiones

Desde el punto de vista semántico, y atendiendo al grado de percepción del agente, resultan más impersonales las ergativas y las medias que las pasivas e impersonales, dado que el sujeto nocional agente se anula en las ergativas y tiene una presencia mínima en las medias, pero es necesario tanto en las pasivas como en las impersonales sintácticas, que se igualan en cuanto a la interpretación impersonal, en tanto los verbos son léxicamente agentivos.

El denominador común, como se ve, no es sintáctico sino semántico: la indeterminación del sujeto nocional agente es, a fin de cuentas, el factor que propicia la lectura impersonal de todas estas construcciones. Pero la impersonalidad es una cuestión de grado. En este sentido, y en relación con la aspectualidad, los sujetos nocionales genéricos favorecen la interpretación no delimitada, atética o estativa porque desactivan el evento y la oración adquiere un valor medial⁷ en tanto expresa una actividad o estado posibles para todos o cualquiera que se encuentre en la situación descrita en la configuración oracional.

Desde un enfoque proyeccionista y sintactista, hemos puesto de relieve que la noción de sujeto derivado es subsidiaria de una concepción dinámica, que tiene en cuenta el lugar donde se origina el argumento en cuestión y analiza los procesos y derivaciones que llevan a la formación de estructuras.

Podemos señalar que la abundancia de construcciones ergativas y pasivas en el corpus muestra una tendencia a la construcción de un discurso que busca lo impersonal y objetivo. Frecuentemente, el sujeto se oculta tras esos enunciados en ocasiones en que debe asumir responsabilidades frente a las mercaderías o fletes, o cuando debe reconocer un error o inconveniente en las transacciones comerciales o en la administración de las encomiendas. Sin embargo, la expresión de la impersonalidad con oraciones impersonales de sujeto nulo tiene el índice más bajo de frecuencia, ya que sólo aparece un caso.

⁷ Di Tullio (2002-2003) defiende que no existe una estructura sintáctica con voz media en español, ya que distintos tipos de oraciones pueden tener valor semántico medial.



Subrayamos, en definitiva, que los fenómenos estudiados, pertenecientes a la interfaz léxico-sintaxis, permiten determinadas configuraciones estructurales, a través de las cuales se accede a su interpretación semántica y aspectual. Las formaciones ergativas, medias y pasivas, resultan de sendos procesos destransitivadores y difieren en el tipo de evento representado y en el carácter delimitativo de los mismos. En resumen, las ergativas y las pasivas, haciendo abstracción de sus diferencias estructurales, se perfilan como realizaciones o logros (télicas) y las medias como estados (atéticos), aunque todas requieran verbos de cambio y afectación del objeto.

Como vimos, todas estas configuraciones, que evitan la mención o la determinación del agente de la acción verbal, no necesariamente corresponden a oraciones de sujeto vacío. De allí que destacamos las nociones de *sujeto derivado* y de *sujeto genérico*.

Bibliografía

- Baker, M. (1988). *Incorporation: A theory of grammatical function changing*, Chicago, University of Chicago Press.
- Bosque, I. y V. Demonte (eds.) (1999). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa.
- Cano Aguilar, R. (coord.) (2004). *Historia de la Lengua Española*, Barcelona, Ariel.
- De Miguel, E. (1999). "El aspecto léxico". Bosque I. y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid, Espasa.
- Demonte, V. (1991). *Detrás de la Palabra. Estudios de Gramática del Español*, Madrid, Alianza.
- Di Tullio, A. (2002-2003). "Las medias en español: entre la sintaxis y la semántica". *Cuadernos del Sur* 32-33: 15-32.
- Eguren, L. y O. Fernández Soriano (2004). *Introducción a una Sintaxis Minimalista*, Madrid, Gredos.
- Hernando Cuadrado, L. (1994). "Sobre la expresión de la impersonalidad". *Actas del IV Congreso Internacional de Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE)*. Madrid.
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/asele_iv.htm (21/04/2010)
- Masih, M. (2009). *Cartas coloniales. Córdoba -Argentina-. Siglos XVI-XVII*, Córdoba, Babel.
- Mendikoetxea, A. (1999a). "Construcciones con «se»: medias, pasivas e impersonales". Bosque, I. y V. Demonte, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid, Espasa.
- (1999b). "Construcciones inacusativas y pasivas". Bosque, I. y V. Demonte *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid, Espasa.
- (2000). "Relaciones de interficie: Los verbos de cambio de estado", *Cuadernos de Lingüística* VII.
- (2004). "En busca de los primitivos léxicos y su realización sintáctica: del léxico a la sintaxis y viceversa". Cabré Monné, T. (ed.), *Lingüística Teòrica: Anàlisi i Perspectives II, Catalan Journal of Linguistics*. Monografies - Servei de Publicacions de la UAB, Bellaterra.
- Mendivil Giró, J. L. (2005). "Inacusatividad y Ergatividad". *Signo y Seña*, Buenos Aires.



IX Congreso Argentino de Hispanistas
“El Hispanismo ante el Bicentenario”



- Minguell, E. (1999). “La Expresión de la Impersonalidad en Español”. *Actas del V Congreso Nacional de Hispanistas*. Córdoba.
- (2009). “Los verbos preposicionales del español”. *Actas del VIII Congreso Argentino de Hispanistas*. Zeta Ediciones.
- Música, N y Z. Solana (1999). *Gramática y Léxico. Teoría Lingüística y Teoría de Adquisición del Lenguaje*, Buenos Aires, Edicial.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa.
- Tenny, C. (1988). “The Aspectual Interface Hypothesis: The Connection between Syntax and Lexical Semantics”. Tenny, C. (ed.), *Studies in Generative Approaches to Aspect: Lexicon Project Working Papers 24*. Cambridge (Massachusetts), MIT Press.
- (1994). *Aspectual roles and syntax-semantics interface*, Kluwer Academic Publishers, Dordrecht / Boston / London.